

Laura de los Ríos. *Los cuentos de "Clarín"; proyección de una vida*. Revista de Occidente, Madrid, 1965. 327 p., 22 x 16 cm.

En la bibliografía sobre "Clarín", lamentablemente no muy abundante, no había, exceptuando el trabajo de Katherine Reiss, ningún estudio detenido sobre sus cuentos. El libro de Laura de los Ríos realiza un aporte importante: un profundo y amplio análisis de la temática y los procedimientos de la narrativa breve "clariniana".

El propósito del libro, ya enunciado en el título, es hacer un estudio ordenado de los cuentos considerando la obra de "Clarín" como proyección de su propio ser, de su sentir. Para ello, atendiendo a la extensión, divide las narraciones breves en novelas cortas y cuentos. Las novelas cortas permiten un tratamiento del tiempo más moroso y lento, una incursión más analítica en el alma del personaje o un tratamiento más circunstanciado del incidente novelesco. El cuento, dada su naturaleza como género, ofrece una acción más concentrada y una definición sintética de los personajes.

En la Introducción se señalan algunos rasgos peculiares del autor, que luego serán ejemplificados en el análisis detenido de las novelas cortas y los cuentos: su eclecticismo, la fidelidad a sí mismo, la ternura, la comprensión, la caridad y una preocupación ético-religiosa de la vida. El entroncamiento en lo tradicional hispánico se realiza a través de una concepción integradora de la realidad donde todos los ambientes aparecen unidos e igualmente dibujados y tratados, de acuerdo con la tradición cervantina. La totalidad del mundo narrativo aparece, finalmente, dominada y conformada por un enfo-

que, humorístico, también tradicional pero, que, de ahí su modernidad, llega a veces a una deformación casi “esperpéntica”.

Al analizar, en la Primera Parte, las novelas cortas la autora examina la creación de personajes basada en la plenitud y unidad de los sujetos artísticos elegidos: la libertad creadora en la reconstrucción de un tipo popular (*Pipá*), la desproporción entre la realidad y la ilusión (*Avecilla*), la piedad por los caminos de la poesía (*Doña Berta*), la presentación de un carácter en la plenitud de su manera esencial de ser (*Cuervo*), el contraste entre el mundo vulgar y un mundo idealizado y fantástico (*Superchería*).

Los cuentos son interpretados como una fusión del sentir con el hacer, conclusión del Epílogo. “Clarín”, uno de los hijos rebeldes y angustiados de la España finisecular, proyecta en su obra las dudas, inquietudes y desganos del hombre. En la Segunda Parte se detallan los procedimientos y recursos que definen y caracterizan su obra narrativa: la trasposición de planos del lenguaje, manifestada en un determinado “montaje” de palabras populares y cultas, la transferencia de planos por la cual el autor impone su perspectiva a los personajes, la humanización de animales y la selección de series significativas de objetos reales, donde se ve la presencia constante, y consciente, del autor. En todos los cuentos encontramos la concepción “clariniana” del amor, una preocupación moral-religiosa, una actitud humana, comprensiva e imparcial, una irreductible actitud crítica y siempre el humorismo, en sus dos vertientes, popular y culta, y en tres modalidades: humor burlesco, fantástico y grotesco.

*Los cuentos de Clarín; proyección de una vida*, de Laura de los Ríos, representa una valiosa contribución a la crítica sobre “Clarín”, no sólo en relación con sus narraciones breves sino con la totalidad de su obra. Además, ha sabido cumplir eficazmente con la función de la crítica, puesto que ha elucidado con idéntica sagacidad, la intención del autor y los procedimientos empleados.